

El economista Arcadi Oliveres pone en evidencia el capitalismo

La solución que los estados han buscado para la actual crisis está “180º en contra de lo que debería haber sido -afirma Arcadi Oliveres, economista y reconocido activista de Justicia i Pau en una entrevista publicada por Leyre González Grande en San Sebastián- En lugar de potenciar la inversión pública se han limitado a defender una política de recortes, recortes y más recortes”.



“Miles de pisos fueron comprados por gente que no los necesitaba” y ahora nos encontramos con “tres millones de viviendas vacías en España, y 350.000 familias desahuciadas”. 350.000 familias a razón de tres miembros por cada una, da como resultado un millón de personas en la calle, y para Oliveres la solución sería sencilla: “Que cojan un millón de esas casas y se las entreguen a esas personas”. Aunque reconoce que suena utópico ya que “por supuesto, los bancos no lo permiten”. Es cierto que se buscan alternativas, “intentan fomentar el alquiler social”, pero mientras llegan “cada vez es más habitual ver a familias viviendo en furgonetas, campings, o tiendas de campaña” y “con tanta gente durmiendo en ellos, los cajeros automáticos son, a día de hoy, la mejor obra social de las cajas”.

Mientras en la calle existe una crisis social, que afecta a todos los países europeos, “se han inyectado cuatro billones seiscientos mil dólares a las bancas a nivel mundial”, cifra Oliveres. Según Naciones Unidas, con ese dinero se hubiera erradicado el hambre en el mundo 92 veces. “Nadie intervino para frenar esta inversión especulativa” dice Oliveres, sobre todo, porque los propios mandatarios son, en muchos casos, los principales especuladores. Yo no sé qué sucede a nivel municipal, comarcal o regional, pero les aseguro que a nivel internacional este mundo está gobernado por delincuentes”, denuncia.

Con la primera inyección de dinero, los bancos aprendieron la lección y cerraron el grifo del crédito y la crisis “pasó de ser económico financiera, a meramente financiera”, explica Oliveres.

“Si no hay crédito, el vendedor no vende y el comprador no compra”, entramos entonces en la llamada “crisis” y “las empresas responden con EREs” a veces “justificados” y en otras ocasiones “sin la menor necesidad, como en el caso de Telefónica o La Caixa, que con un gran margen de beneficios recortan sus plantillas y mandan a gente a la calle”, censura el activista.